S.º 4.º

Cabildo.

En la villa real de Madrid a veinte y dos días del mes de mayo de mil y seiscientos y ochenta y cuatro años, los señores Justicia y Regimiento de esta villa se juntaron como lo tienen de costumbre en las casas de ayuntamiento de ella a tratar las cosas necesarias al servicio de Su Majestad y bien público de ella, a saber: los señores don Antonio Fernández de Córdoba, caballero del orden de Santiago, alcalde ordinario por Su Majestad en esta villa, don Andrés García de Quintanilla y don Pedro Calderón de la Barca, regidores de ella, en nombre del dicho señor alcalde ordinario y de los demás señores regidores que no asistieron a este cabildo por estar ocupados en cosas tocantes al servicio de Su Majestad y bien de esta villa, que cada uno de por sí y todos juntos in solidum hacen y otorgan escritura de obligación en forma bastante a favor de Juan Bautista Crivelli, mercader de libros, vecino de esta villa, de cantidad de cuatrocientos y cincuenta ducados de plata doble de a diez reales cada uno, que le mandan pagar por libranza de Su Majestad, que Dios guarde, de los mismos maravedís que montan en virtud de carta de Su Majestad, que Dios guarde, de veinte y cuatro de este mes, para que se imprima un libro intitulado Relación de las fiestas que se hicieron en Zaragoza a la entrada de la Reina nuestra señora doña Mariana de Austria, nuestra señora, que Dios guarde, en dicha ciudad, que compuso don Juan Francisco Andrés de Uztarroz, cronista de Su Majestad en el reino de Aragón, y otras cosas tocantes a dicha relación, como más largamente se contiene en la dicha escritura de obligación, que pasó ante Juan de Ledesma, escribano de Su Majestad y del número de esta villa, a que se remiten. Y para la paga y cumplimiento de lo en ella contenido obligan los propios y rentas de esta villa, y dan poder cumplido a las justicias de Su Majestad de cualesquier partes que sean para que a ello les compelan y apremien por todo rigor de derecho, como por sentencia pasada en cosa juzgada, sobre que renuncian las leyes de su favor y la general del derecho, y la que prohíbe la general renunciación de ellas no la valga. Y así lo otorgan y firman los que saben y por los que no saben un testigo a su ruego, siendo testigos Juan Bautista Crivelli, Juan Antonio de Ledesma y Juan de Ceballos, vecinos de esta villa.